

¿Hacia una enseñanza cooperativa en la universidad? El ejemplo de un máster en Economía Social y Solidaria (ESS)

Towards a cooperative education at university? The example of a master's degree in Social and Solidarity Economy (SSE)

Maurice BLANC

Université de Strasbourg, Francia.

Laboratorio Sociedad, Actores, Gobiernos en Europa (SAGE, UMR 7363-CNRS)

maurice.blanc@unistra.fr

Josiane STOESSEL-RITZ

Université Haute Alsace, Francia

Laboratorio Sociedad, Actores, Gobiernos en Europa (SAGE, UMR 7363-CNRS)

josiane.stoessel-ritz@uha.fr

Resumen

El presente artículo tiene el objetivo de exponer los resultados de un programa de formación universitaria en Economía Social y Solidaria (ESS) realizado en la Universidad de Alta Alsacia, Francia, bajo la mirada del paradigma de las transacciones sociales. Luego de una breve introducción sobre el origen histórico de la economía social y de la economía social-solidaria, donde las mutuales y cooperativas ocupan un lugar importante, se exponen los resultados del Programa ilustrando los desafíos dentro de un clima de toma de decisiones, negociaciones y transacciones varias entre los actores sociales comprometidos y el público objetivo participante.

Maurice BLANC y Josiane STOESSEL-RITZ

¿Hacia una enseñanza cooperativa en la universidad? El ejemplo de un máster en Economía Social y Solidaria (ESS)

Sur y Tiempo. Revista de Historia de América, Nº9, enero-junio 2024, pp. 143-155.

ISSN 2452-574X

DOI: 10.22370/syt.2024.9.4233



Palabras claves: transacción social; formación universitaria; enseñanza cooperativa; máster.

Abstract

The aim of this article is to present the results of a university training program in Social and Solidarity Economy (SSE) carried out at the University of Haute Alsace, France, from the perspective of the social transactions paradigm. After a brief introduction on the historical origin of the social economy and the social solidarity economy, in which mutuals and cooperatives play an important role, the results of the program are presented, illustrating the challenges in a climate of decision-making, negotiations and various transactions between the social actors involved and the participating target.

Keywords: social transaction; university education; cooperative education; master's degree.

Introducción

En un contexto internacional, para evitar malentendidos, hay que comenzar por discutir y aclarar las definiciones. Dentro de este dossier de *Sur y Tiempo*, ya hemos definido la transacción social en la introducción. Aquí queremos examinar los diferentes significados de la economía social y solidaria (ESS, tanto en francés como en español), antes de sumergirnos en las cuestiones transaccionales implicadas en la formación en ESS¹. Esta formación pretende alcanzar objetivos a veces difíciles de conciliar, ¿cuáles son las transacciones sociales que constituyen el núcleo del planteamiento?

¹ Por un lado, este artículo complementa al ya publicado en *Sur y Tiempo* (Blanc y Stoessel-Ritz, 2020), y por otro, y a pesar de su importancia, no aborda la educación de los ciudadanos, quienes también necesitarían comprender la diferencia radical entre la ESS, la economía estatal y la economía de mercado.

1. Economía social y Economía social-solidaria

No es muy conocido, pero conviene recordar que la economía social apareció en Haití ya en 1804, durante su breve periodo de independencia: consistía en la conformación de grupos asociativos que trabajaban la tierra (Victor, 2024). Luego se desarrolló en Europa, con los “Fair Pioneers of Rochdale” en Inglaterra en 1844 (Holyohake, 2017). Se trataba de tejedores de la ciudad de Rochdale, cerca de Manchester, considerados (quizás erróneamente²) como la primera cooperativa de Europa. Luego surgieron los bancos mutuos fundados por Raiffaisen en 1847, que se desarrollaron en Alemania, Austria y Suiza.

La ESS apareció en Francia al mismo tiempo con el nombre de economía social, bajo la influencia de Charles Dunoyer, Frédéric Le Play y Charles Gide, en particular³, cuando los trabajadores (obreros, artesanos y agricultores) se unen en cooperativas o mutualidades para satisfacer una necesidad común. Las cooperativas no dependen de un jefe y la toma de decisiones es horizontal y no vertical: el principio fundador fue “un hombre⁴, un voto”. Las cooperativas evitan el mercado capitalista, o por los menos toman distancia, lo que no siempre es posible, y ni siquiera deseable. Por otra parte, pueden y deben distanciarse de la lógica capitalista que busca obtener el máximo beneficio.

Las cuatro normas fundamentales (que siguen vigentes en la actualidad) son:

La “puerta abierta”: cualquiera que desee comprar en la tienda de la cooperativa o hacerse socio (es decir, comprar acciones de la empresa) es perfectamente libre de hacerlo, no hay condiciones de afiliación.

² Esta “fecha de nacimiento” ha sido propuesta, entre otros, por el historiador y sociólogo de la ESS Jean François Draperi (2008). En un libro reciente (2021), Draperi remonta el surgimiento de la economía solidaria al siglo XVI, en la lucha de los campesinos ingleses contra la privatización de las tierras comunales, conocida como “enclosure movement”: los campesinos pobres no pudieron seguir apacentando sus animales en las antiguas tierras comunales, debido a que éstas fueron cercadas y privatizadas. Por lo tanto, la ESS se remontaría a la Edad Media y no a la Revolución Industrial.

³ “Historia de la economía social”, en https://fr.wikipedia.org/wiki/Histoire_de_l%27%C3%A9conomie_sociale, consultado en francés el 09/12/2023.

⁴ Apelación “sexista” que actualmente hace referencia a “una persona”.

“Un hombre, un voto”: en las Juntas Generales, todos los miembros (hombres y mujeres) tienen un voto, independiente del número de acciones que posean.

Distribución de beneficios entre los miembros de la empresa: por ejemplo, en el caso de una tienda, los beneficios se distribuyen entre los vendedores en proporción a sus aportes.

Rentabilidad limitada del capital: los mutualistas, que han invertido en comprar acciones, reciben intereses cada año, proporcionales al número de compras y no a los beneficios. En esta lógica, si ellos quieren tocar una gran parte de los beneficios deben mostrar interés en comprar muchos productos antes de comprar muchas acciones!

[https://fr.wikipedia.org/wiki/Équitables_Pionniers], consultado en francés el 09/12/2023.

Por otro lado existen varios tipos de cooperativas:

- Cooperativas de *consumidores*: uniendo fuerzas, se pueden hacer pedidos de grandes cantidades, reducir costos y beneficiarse de un precio mayorista inferior al minorista.
- Cooperativas de *servicio y producción*: las personas unen fuerzas para producir de manera conjunta, sin depender de un jefe y comparten los beneficios colectivamente.
- En los sectores de la artesanía y la agricultura, en particular, existen *cooperativas de compra* de herramientas y materiales necesarios para la producción (semillas, abonos, etc.), o *cooperativas de venta* de la producción (el vino, por ejemplo).

Aunque la distinción no es siempre nítida, las mutuales van más lejos en el dominio de la finanza y protección de riesgos (enfermedades, incendios, inundaciones, etc.). También permiten obtener préstamos bajo un tipo de interés razonable, gracias a la eliminación del beneficio del prestamista capitalista.

Sin embargo, la realidad suele ser menos virtuosa que estas bellas imágenes,

pudiendo señalar algunos casos. Por ejemplo, algunas cooperativas vinícolas adquirieron mala fama porque sus socios vendían ellos mismos el vino bueno y solo enviaban a la cooperativa el de mala calidad, acto que terminaba por dañar su reputación. Según Oxfam Francia y Amigos de la Tierra, en 2019 “Crédit Agricole es el 2º banco francés que apoya más proyectos que emiten gases de efecto invernadero, por detrás de BNP Paribas.”⁵

Tomando prestado el título de Michel Foucault, *Les Mots et les Choses* (1966), no debemos tomar el discurso como una descripción fiel de la realidad, sino interesarnos por lo que existe entrelíneas: ¿qué ocultan las palabras sobre las cosas que describen? Tras la Segunda Guerra Mundial, hubo que relanzar la economía social. En parte como consecuencia de las discrepancias observadas entre los objetivos perseguidos y los resultados obtenidos, el término economía social y solidaria (ESS) pasó a utilizarse para subrayar que la economía social no puede reducirse simplemente a su estatuto jurídico, para reintroducir una dimensión política en los objetivos del intercambio económico. La voluntad de reinstaurar la solidaridad democrática en la economía es el criterio esencial para distinguir la ESS de la economía de mercado (Laville, 2010). A partir de los años sesenta, bajo la influencia de la teoría crítica del modo de desarrollo del capitalismo y del movimiento del Mayo del 68, surgió en la sociedad francesa una nueva visión de la ESS que combinaba emancipación y cooperación.

En muchos países, incluido Quebec, el término “economía social” es de uso común y no tiene connotaciones negativas. En otros países, se utiliza el término “economía popular”, que contrapone la economía de los pobres, cuyo objetivo es sobrevivir, a la de los ricos, quienes buscan obtener los mayores beneficios. Es el caso de Chile, donde se refiere a “todas las actividades económicas organizadas por los propios *pobladores* (habitantes y/o campesinos)” (Laville, 2007: 157).

⁵ Wikipédia (en francés), Crédit agricole: [https://fr.wikipedia.org/wiki/Cr%C3%A9dit_agricole] (consultado el 27/12/2023).

2. Educación y formación

En francés, es muy difícil distinguir entre educación y formación: para el organismo que marca la pauta de la evolución de la lengua francesa, el CNRTL⁶, la educación es “el *arte* de formar” y la formación “el *acto* de formar”, ¡pero hay una línea fina entre el arte y el acto! La educación se refiere a veces a la familia, pero a menudo tiene una dimensión más institucional y se refiere a la escuela, pública y/o privada. La formación sería más global: es la preparación, tanto formal como informal, para una profesión y para la integración en la sociedad. La formación prepara a los jóvenes, pero también a los adultos quienes necesitan integrarse con éxito en una sociedad que cambia constantemente, es ahí donde cobra sentido la expresión “formación a lo largo de toda la vida”⁷.

Sin embargo, no puede limitarse a la formación profesional, aunque ésta sea extremadamente importante. La formación en este sentido tiene un doble significado: no se trata sólo de adaptar a los individuos, jóvenes y adultos, a las profesiones existentes y a la sociedad. A la inversa, significa también adaptar la sociedad a los deseos, anhelos y debilidades de los individuos que la componen. Es un proceso transaccional por excelencia, porque hay que superar las numerosas incompatibilidades. En diciembre de 2023, al constatar que Francia descendía en la clasificación de la encuesta internacional PISA –sobre todo en matemáticas y comprensión lectora–, el presidente Macron declaró que quería lanzar una nueva reforma educativa para “elevar el nivel”⁸. ¿Pero cómo?

Una opción para lograrlo es ser más exigente con los mejores alumnos. Esto

⁶ CNRTL (Centre National de Recherches Textuelles et Lexicales):
<https://www.cnrtl.fr/definition/formation> (consultado el 10/12/2023).

⁷ “A lo largo de toda la vida la formación profesional permanente constituye una obligación nacional. Su objetivo es permitir a todas las personas, independiente de su estatus social, adquirir y actualizar los conocimientos y competencias que les ayuden a desarrollarse profesionalmente, y progresar, por lo menos, a un nivel de calificación durante su vida laboral. Incluye la formación inicial, en particular el aprendizaje, y la formación posterior, que constituye la formación continua, destinada a los adultos y a los jóvenes que ya están en la vida activa o que se están incorporando a ella” (Ministerio francés de la Educación nacional, 20/08/2021) [<https://www.enseignementsup-recherche.gouv.fr/fr/formation-continue-tout-au-long-de-la-vie>].

⁸ “Éducation: stopper la dégradation–Éditorial”, *Le Monde*, 06/12/2023.
[<https://journal.lemonde.fr/data/3381/reader/reader.html?t=1702206295046#!preferred/0/package/3381/pub/4741/page/31/alb/190780>].

significa una mayor división entre los alumnos que tendrán éxito, sobre todo porque se benefician del apoyo familiar, y los demás que fracasarán⁹. La otra opción, más igualitaria, pretende mejorar el rendimiento de todos los alumnos, en lugar de (re)crear una élite. El costo es elevado, tanto en recursos humanos (más personal docente) como materiales (material didáctico), y los resultados visibles a más largo plazo. ¿Cómo lograr unir los dos extremos de la cadena al mismo tiempo?

Este es el núcleo de la transacción social: “mejorar el nivel de todos los alumnos (incluidos los mejores)”, pero sobre todo “no dejar a nadie atrás”. Se trata de dos exigencias opuestas, porque las prioridades y las estrategias educativas son muy diferentes. Sin embargo, ambas son necesarias y ambas son igualmente legítimas. El título del último libro de Jean Remy (2020) ofrece una respuesta: “La transacción social [es] una herramienta para pensar y desentrañar la complejidad de la vida en sociedad”. Una respuesta también contenida en la expresión popular francesa: “il faut tenir les deux bouts de la chaîne à la fois” (hay que mantener juntos los dos extremos de la cadena). Pero conseguir que los polos opuestos se mantengan unidos es difícil y, sobre todo, frágil pues las concesiones hechas bajo presión serán rápidamente cuestionadas cuando el contexto se vuelva más favorable. La transacción social no hace desaparecer los desacuerdos, sino que los hace llevaderos, y el desafío consiste en estabilizar el compromiso.

149

3. La formación en economía social y solidaria a través del prisma de la transacción social

¿Necesita la ESS una formación específica? Desde un punto de vista técnico, la respuesta es no: las reglas que hay que respetar en materia de construcción o de seguridad son las mismas para todas las empresas y sus estatutos competitivos o solidarios son irrelevantes. Si bien el dominio de las técnicas es una condición esencial, sigue siendo insuficiente para el éxito de un proyecto de ESS que no pretenda acumular beneficios, sino responder a las necesidades de una población precaria y

⁹ Es la aplicación de la teoría de la reproducción de Bourdieu (ver la introducción de este dossier).

trabajar de forma cooperativa y no competitiva (Stoessel-Ritz y Blanc, 2020). Es necesaria una formación específica en estos ámbitos, incluso y sobre todo a nivel universitario: nos hemos basado en el caso del Máster en ingeniería de proyectos de ESS (Universidad de Alta Alsacia), donde es necesario distinguir al menos tres objetivos e identificar las operaciones que permiten alcanzarlos simultáneamente.

3.1. Este programa está dirigido a un público muy variado

En una primera aproximación, distinguimos entre los estudiantes en formación inicial, los empleados de la ESS que desean mejorar sus competencias y los que se plantean un cambio de carrera hacia la ESS (activos o desempleados). También hay que tener en cuenta a los estudiantes procedentes del extranjero (la mayoría en Francia provienen de África y América Latina, y muy pocos de Asia) que desean conocer una ESS que responda a los desafíos sociales y ecológicos, al mismo tiempo que ofrezca nuevas perspectivas económicas y profesionales, lo que implica conocer los retos a los que debe responder la ESS, en Francia y en otros lugares. Es necesario conciliar actividades con una rentabilidad limitada y actividades que respondan a valores de solidaridad.

Estos públicos, deseosos de cambio social, no tienen las mismas expectativas respecto a la formación (entre herramientas de gestión para unos, competencias analíticas y ciencias sociales para otros) y hay que tener en cuenta las transacciones entre estudiantes. Por ejemplo, en el trabajo en grupo sobre proyectos concretos, los estudiantes aprenden a complementarse aprovechando los conocimientos de los demás, y la cooperación está en el centro del aprendizaje, lo que permite adquirir competencias prácticas *in situ*.

Por ejemplo, los estudiantes más jóvenes pueden ayudar a los mayores a redactar un texto acorde con las expectativas universitarias, y los mayores pueden utilizar su “red de contactos” para ayudar a los jóvenes a encontrar un puesto de trabajo. Sin embargo, puede haber tensiones que conviene reducir, cuando las expectativas de un grupo y las de otro son muy diferentes. Por ejemplo, algunos estudiantes pueden considerar innecesaria la enseñanza de idiomas, mientras que

otros la consideran esencial.

3.2. *Transacciones entre formadores*

Los académicos, los profesionales asociados a la enseñanza a tiempo parcial y los colaboradores ocasionales tienen todos sus espacios, y necesitan coordinarse entre sí y con los estudiantes. Se trata de un segundo nivel de transacción pedagógica, difícil de aceptar para algunos académicos que consideran el diseño y la evaluación de la formación como su dominio exclusivo. Esta función se ve facilitada por un Consejo de Perfeccionamiento, un foro de intercambio de experiencias entre profesionales de la ESS y profesores-investigadores, un espacio de diálogo y de iniciativa pedagógica colectiva. La Cátedra de ESS de la Universidad de Haute Alsace cumple esta función de diálogo e iniciativas cooperativas, abriendo nuevas perspectivas para los proyectos de ESS de los estudiantes.

3.3. *Transacciones en la propia educación*

Aunque las cátedras no desaparecen, ya no ocupan el lugar central que tenía en los métodos tradicionales de enseñanza universitaria, basadas en la idea de que el conocimiento desciende del profesor, poseedor de un saber a transmitir a los alumnos ignorantes. En cambio, los nuevos métodos de enseñanza universitaria, que se desarrollan por ensayo y error, parten de los conocimientos de los alumnos, aunque ello implique corregirlos sobre la marcha. Se basa en notas de lectura (individuales y colectivas) redactadas por ellos, informes sobre prácticas y, en el mejor de los casos, peritajes realizados por un pequeño grupo de alumnos, acompañados por una pareja profesor/profesional de la ESS.

Esta pedagogía universitaria está inspirada y adaptada en la pedagogía cooperativa de Célestin Freinet (1969). Para Freinet, una escuela es una cooperativa en la que los alumnos y su profesor son los cooperadores. Su objetivo común es adquirir los conocimientos necesarios para vivir juntos en sociedad. Para aprender, primero hay que experimentar: ¿cómo hacer que el aula y la escuela sean agradables

para todos? También hay que descubrir el mundo investigando: individualmente o en pequeños grupos de dos o tres alumnos, entrevistamos a sus padres y vecinos para saber qué hacen, cómo viven, etc. Luego informamos al grupo curso. A continuación, informa a todo el curso, debatiendo los resultados en grupo. Eso es lo que Freinet llamó el “paseo de curso” en 1922¹⁰.

Pero el proceso no se detiene ahí y se continúa con la publicación de los reportes reunidos en el periódico del curso, que se distribuye entre las familias y los vecinos. De este modo, los alumnos ponen en práctica la escritura como medio de comunicación. También descubren que la producción de un periódico requiere recursos técnicos y que no existe una línea divisoria clara, o jerarquía, entre el trabajo manual y el intelectual. En el ámbito de la ESS en Francia, Henri Desroche (1976) fue pionero en la experimentación de la educación cooperativa para adultos.

El “viaje de aprendizaje” se inspira en este enfoque y se adapta a la enseñanza universitaria: una organización de ESS se dirige a la Cátedra de ESS de la Universidad de Alta Alsacia para exponer un proyecto con un problema a resolver (por ejemplo, una asociación que fracasa o una participación insuficiente de los residentes locales). La respuesta propuesta se negocia entre la organización solicitante, el equipo de la Universidad y la Cátedra de ESS, quienes recurren a un grupo de estudiantes del Máster de ESS con el fin de poner en marcha una intervención en forma de Viaje de Aprendizaje. Los estudiantes, el equipo docente y la organización de acogida debaten y acuerdan una propuesta de experiencia sobre el terreno, confiada a los estudiantes, que se encargan de realizar entrevistas fuera de la organización y con los actores locales implicados. Al final de su estancia, los estudiantes utilizan su perspectiva exterior para contribuir a enriquecer la visión del problema a resolver y sugerir nuevas vías de exploración (Théveniaut y Stoessel-Ritz, 2020).

Es una forma de diagnóstico colectivo y el resultado puede ser más o menos satisfactorio para el solicitante del servicio. Esta confrontación con un punto de vista exterior permite intercambios de calidad que ayudan a avanzar hacia un resultado solidario. Este “viaje de aprendizaje” no es exclusivo de la ESS, pero la ESS es un

¹⁰ [https://fr.wikipedia.org/wiki/P%C3%A9dagogie_Freinet].

terreno fértil para el aprendizaje cooperativo, y desempeña un papel pionero a través de modos de aprendizaje cooperativos e innovadores, con el fin de redescubrir el sentido a través del compromiso de conocimientos y valores compartidos¹¹.

La enseñanza cooperativa se basa en la experiencia y lo concreto, pero no se empantana en ello, pues existe un riesgo real de generalizar demasiado rápido a partir de un caso particular. Al mismo tiempo, es necesaria la distancia. Vale recordar a Gastón Bachelard quien señaló la necesidad de una “ruptura epistemológica”, interpretada como una ruptura entre el saber erudito y el saber popular. Pero esto es una caricatura de su pensamiento, pues al mismo tiempo era muy sensible al papel de la imaginación y la literatura en la producción de nuevos conocimientos. Entre otras obras, publicó *Psychanalyse du feu* (1938) al mismo tiempo que *La formation de l'esprit scientifique* (1938). Para Bachelard, la formación científica incluye la literatura y la música. Este es un buen ejemplo de una operación anterior a su tiempo: reunir puntos de vista opuestos pero de igual legitimidad.

153

Bibliografía

BACHELARD, G. (1938): *La Formation de l'esprit scientifique*. Paris, Vrin. Disponible en web:

http://classiques.uqac.ca/collection_methodologie/bachelard_gaston/obstacles_epistemologiques/obstacles_epist_texte.html.

BACHELARD, G. (1938): *Psychanalyse du feu*. Paris, Gallimard. Disponible en web:

http://classiques.uqac.ca/classiques/bachelard_gaston/psychanalyse_du_feu/psychanalyse_du_feu.html.

BLANC, M. Y J. STOESSEL-RITZ (2020): “La formación en economía social y solidaria. Algunos retos y desafíos pedagógicos y políticos vistos desde Francia”, *Sur y Tiempo, Revista de Historia de America*, n°2, pp. 136-154. Disponible en web:

¹¹ [https://base.socioeco.org/docs/23-6-creativite-creation_collective-par-les-savoirs-communs.pdf].

https://revistas.uv.cl/index.php/syt/article/view/2363/pdf_1.

DESROCHE, H. (1976): *Le projet coopératif. Son utopie et sa pratique, ses appareils et ses réseaux, ses espérances et ses déconvenues*. Ivry-sur-Seine, Éditions ouvrières.

DRAPERI, J.-F. (2008): *Godin, inventeur de l'économie sociale: mutualiser, coopérer, s'associer*. Paris, Éd. Repas, coll. "Pratiques utopiques".

DRAPERI, J.-F. (2021): *Le fait associatif dans l'Occident médiéval. De l'émergence des communs à la suprématie des marchés*. Lormont, Le Bord de l'eau.

FOUCAULT, M. (1966): *Les Mots et les Choses*. Paris, Gallimard.

FREINET, C. (1969): *Pour l'école du peuple*. Paris, Maspero.

HOLYOAKE, G.-J. (2017): *Histoire des équitables pionniers de Rochdale*. Rennes, Éditions du commun.

LAVILLE, J.-L. (2007): *L'économie solidaire. Une perspective internationale*. Paris, Hachette.

LAVILLE, J.-L. (2010): *L'économie sociale et solidaire. Pratiques, théories, débats*. Paris, Seuil.

REMY, J.; M. BLANC; J. FOUART; J. STOESEL-RITZ, y L. VAN CAMPENHOUDT (2020): *La transaction sociale, un outil pour penser et dénouer la complexité de la vie en société*. Toulouse, Érès.

STOESEL-RITZ, J. y M. BLANC (éds.) (2020): *Comment former à l'économie sociale et solidaire?* Rennes, PUR.

THEVENIAUT, M. y J. STOESEL-RITZ (2020): "Développer les compétences citoyennes des

acteurs locaux et des étudiants par les Voyages Apprenants”, en J. Stoessel-Ritz y M. Blanc, eds., *Comment former à l'économie sociale et solidaire?* Rennes, Presses Universitaires de Rennes, pp. 275-289.

VICTOR, Ch. C. (2024): “L’action publique territoriale en Haïti: entre l’emprise des institutions internationales et la résistance des formes communautaires de solidarité: cas de la Péninsule Sud”, en J. STOESSEL-RITZ; M. BLANC y F. KERN, eds, *Réciprocité dans la Coopération*. Rennes, Presses universitaires de Rennes (en preparación).

Fecha de recepción: 5 de diciembre de 2023

Fecha de aceptación: 24 de enero de 2024